



LECTURA N° 5: Ayudando en casa

Ese día Ana no tenía prisa para levantarse, era sábado y no tenía colegio, por eso cuando se levantó eran cerca de las doce de la mañana. Se despertó con los ruidos que procedían de la cocina. Ana se dirigió hacia ellos con los ojos casi cerrados, sin peinar y con el pijama puesto.



Al llegar a la cocina se encontró todo manga por hombro: las tazas encima de la mesa, los platos en la encimera, los armarios vacíos. Su madre había decidido hacer limpieza general en la cocina, era algo que a Ana en particular no le agradaba mucho ya que ello significaba comer a deshoras y algo rápido. Estaba acostumbrada a que mamá le pusiera el desayuno, pero ese día mamá estaba subida a la escalera limpiando el plafón. Ana decidió hacérselo ella misma y tomarlo en el salón,

viendo sus dibujos animados favoritos. Cuando terminó de desayunar tuvo una idea.

—Mamá, ¿me dejas que te eche una mano? —preguntó Ana.

—Claro que sí, hija —contestó mamá— te lo agradecería mucho. Además así terminaremos antes y tendremos más tiempo para hacer la comida.

Ana cogió un paño de cocina y limpió toda la batería: ollas, perolas y cazos, luego el juego de café y posteriormente las puertas del horno, del microondas, del frigorífico y del lavavajillas. Mientras tanto mamá

limpiaba la parte alta de la cocina, aquellos lugares a los que Ana nunca llegaba y que mamá lo hacía con mucho cuidado subida en una escalera.

Allí dentro hacía calor, la cocina no era muy grande y en ella estaban dos personas trabajando así como varias máquinas que desprendían calor. Una cocina es para la casa como la sala de máquinas para un barco. Sin la cocina no podría funcionar una casa.

Ana imaginó que su pequeña cocina era la sala de máquinas de un transatlántico con todos los electrodomésticos a toda marcha y su mamá era la capitana y ella la encargada de la caldera y hacía mucho, mucho calor.

Y era verdad que hacía calor puesto que ambas estaban sudando de tanto trabajar.

Ana pensó que sin la sala de máquinas un barco no puede navegar y una casa sin cocina tampoco puede funcionar.

A las dos en punto regresó papá con la compra, Ana y su madre estaban terminando la limpieza. Papá se llevó una gran alegría cuando vio a Ana ayudando a mamá.

—¡Ya tenemos toda una mujercita en casa! —dijo papá— habéis hecho un trabajo excelente.

Papá preparó un aperitivo y dos refrescos, los colocó en el salón e invitó a mamá y a Ana a que salieran de la cocina.


—Ahora me toca a mí, vosotras descansad mientras yo preparo la comida.

Después de comer, mientras mamá y Ana descansaban, papá recogió la mesa, puso el lavavajillas y fregó el suelo de la cocina.

Al llegar la noche Ana estaba agotada y se acostó temprano, ese día estaba satisfecha por el trabajo realizado, máximo por hacerlo sin ningún tipo de interés, tan solo por mero placer de ayudar.



[illegible][illegible][illegible][illegible][illegible]


 Las máquinas de la cocina son los electrodomésticos. Escribe todos los que puedas encontrar en una cocina.

[illegible]

 Ana colaboró con su madre en la limpieza. ¿Qué haces tú para ayudar en casa?



 Escribe un resumen de la lectura describiendo 2 momentos distintos.
Haz los dibujos.

The image shows three horizontal rows of empty graph paper. Each row consists of a grid of small squares formed by light blue lines. The first row has 20 columns and 2 rows of squares. The second row also has 20 columns and 2 rows of squares. The third row has 20 columns and 2 rows of squares. All rows are completely blank.The image displays three identical, empty grid paper templates arranged vertically. Each template consists of a rectangular area divided into a 20x5 grid of small squares. The grid lines are thin and light blue. The templates are separated by white space, and there are no markings or text on the grids.

 En la lectura hay una oración interrogativa y otra exclamativa. Escríbelas.

[illegible]